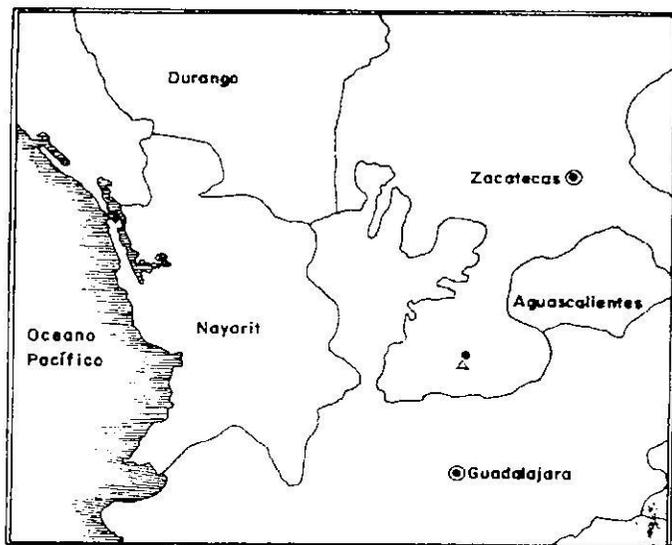

Análisis de restos arqueológicos de Las Ventanas

Angélica María Medrano E.
María Honoria de Jesús Hurtado

Introducción

En la región del valle de Juchipila, ubicado al sur del estado de Zacatecas, existe una gran cantidad de sitios arqueológicos, en los que hay asentamientos prehispánicos con arquitectura monumental, siendo Las Ventanas el más grande y conocido. Situado a cuatro kms. al sur de la ciudad de Juchipila (ver mapa), este sitio consta de cuatro cerros, de los cuales el mayor es el de Las Ventanas, ubicado al sur, al que le siguen los de Chihuahua, Pico de Pecho y Pico de Aguila, al norte. También es posible observar manchones o concentraciones de materiales arqueológicos en todo el valle; estas manchas muchas veces son de cerámica y lítica, y en ellas no se observan elementos arquitectónicos. Pero esto no quiere decir que no haya existido arquitectura; lo más probable es que este tipo de asentamientos se hayan destruido por la acción de la agricultura, o quizá estas áreas de concentraciones de materiales arqueológicos pertenecieron o formaron pequeñas rancherías de los sitios mayores cuyos habitantes construyeron sus viviendas con materiales perecederos y por esta razón no tenemos los restos de ellas. Pero es necesario realizar más investigaciones para determinar varios aspectos de la cultura o culturas prehispánicas que existieron en el valle de Juchipila y definir su patrón de asentamiento.

En 1898 y 1902, Ales Hrdlicka visitó Las Ventanas



△ Sitio Arqueológico Las Ventanas

● Juchipila

Localización sitio arqueológico Las Ventanas

encontrando semejanzas con las casas acantiladas de Nuevo México y Arizona en el sureste de los Estados Unidos, además de localizar excavaciones en algunas partes del valle de Juchipila.

El arqueólogo Eduardo Noguera¹ distinguió dos períodos ocupacionales en Las Ventanas, uno antiguo y otro tardío, basándose en los tipos cerámicos.

El doctor Weigand² realizó una visita a nuestro sitio y estudio la cerámica de colecciones privadas, determinando cuatro tipos:

1.- Policromo negativo, que es una modificación local de los estilos de la cerámica de Chupicuaro de la época preclásica.

2.- Bicromo negativo, el cual es observado también en la Cultura Chalchihuites, en el valle de Malpaso y la región de Bolaños.

3.- Policromo, que es conocido en sitios del preclásico de Jalisco.

4.- Negro sobre rojo del período clásico y postclásico.

De igual manera, Weigand llevó a cabo estudios etnohistóricos, identificando el cerro de Las Ventanas

1. Eduardo Noguera. *La cerámica arqueológica de Mesoamérica*. México: UNAM, 1975.
2. Phil C. Weigand. "Considerations on the archaeology and ethnohistory of Mexicaneros, Tequales, Coras, Huicholes and Caxcanes of Nayarit, Jalisco, and Zacatecas". W.J. Folan (ed.). *Contributions to the Archaeology and Ethnohistory of Greater Mesoamerica*. Carbondale: Southern Illinois University Pres, 1985.

como el peñol de Juchipila, ocupado por los caxcanes a la llegada de los españoles.

Javier Galván³ ha identificado algunas vasijas de la colección Sescosse como tipo Colorines de la fase Tabachines del valle de Atemajac, Jalisco, cuya relación con las tumbas de tiro da una temporalidad de entre el siglo VIII a.C. al V d.C.

Dentro del material de la colección Muro se observan vasijas muy similares a las encontradas en el valle de Atemajac, como rojo cortado, grupo Tabachines, y Tabachines rojo sobre crema. Se tiene también un cajete trípode con decoración rojo y blanco sobre bayo inciso, el cual nos recuerda a la cerámica de la cultura Aztatlán de la costa de Sinaloa, correspondiente al período postclásico temprano (900-1350 d.C., aproximadamente).

En el año de 1989 comenzaron los trabajos arqueológicos en Las Ventanas, bajo la dirección de la arqueóloga Elizabeth Mozzillo. Sus principales objetivos fueron determinar la extensión de la zona arqueológica y definir las funciones de las diferentes secciones durante las épocas de ocupación, así como determinar la cronología y correlacionar la información desprendida de nuestro sitio con otras áreas culturales, como el Altiplano Central, Occidente de México y suroeste de Estados Unidos.

Actualmente se están llevando a cabo los estudios correspondientes a los diferentes materiales arqueológicos procedentes de este sitio; Elizabeth Mozzillo realiza el análisis cerámico, que sin lugar a dudas nos va a esclarecer muchas interrogantes sobre los habitantes de Las Ventanas.

Análisis antropofísico

El estudio de los restos humanos es de suma importancia en los sitios arqueológicos, ya que nos ofrecen información muy valiosa sobre los habitantes de asentamientos prehispánicos. Entre los datos más relevan-

3. Luis Javier Galván V. *Las tumbas de tiro del Valle de Atemajac, Jalisco*. México: INAH, 1991 (Col. Científica, Serie Arqueología).

tes tenemos el aspecto físico, enfermedades que padecieron, costumbres funerarias, etcétera.

Los restos óseos de Las Ventanas proceden de un entierro encontrado en una área habitacional que se localiza por la parte este en las faldas del cerro del mismo nombre. Se tiene un número mínimo de cuatro individuos adultos, dos femeninos y dos masculinos. El entierro es considerado primario y secundario. Un entierro es primario, cuando a la persona se le deposita todavía en posesión de sus partes blandas y el arqueólogo encuentra la osamenta en orden anatómico; un entierro es secundario cuando el esqueleto de un individuo es trasladado de su enterramiento original a otro lugar, y al momento de excavar, los restos óseos se encuentran sin orden anatómico. En este caso tenemos los dos tipos de enterramientos en uno. En el entierro se tiene a un individuo de sexo femenino en posición decúbito dorsal semiflexionado, con una orientación oeste-este. Al parecer este individuo es el personaje principal, ya que alrededor de él se localizó al resto de los individuos, además de contar con una vasija sobre su cabeza a manera de ofrenda. Un dato importante en este entierro es que al momento de excavarlo no se encontraron los huesos de las manos y de los pies, que al parecer fueron desprendidos cuando aún mantenía sus partes blandas, ya que los extremos distales del radio y el cúbito de ambos lados no se conservan (fragmentados cuando estaba el hueso fresco). Sobre esto, Powell⁴ hace referencia que para el siglo XVI los soldados de Nuño de Guzmán mencionaban la práctica entre los chichimecas de cortar partes del cuerpo del enemigo para llevarla como trofeo; existe además un mapa de 1550 de la Nueva Galicia en donde se observa una escena de cuatro individuos a uno de los cuales le están cortando las manos y los pies.

De igual manera, en este individuo se pueden observar huellas de cortaduras lineales en el hueso frontal cruzando hasta el parietal y sobre la sutura labdoidea; dichos cortes fueron hechos con navajas prismáticas, con la finalidad de quitar el cuero cabelludo, esta

4. Phillip Powell. *La guerra chichimeca (1550-1600)*. México: FCE, 1984 (Lecturas Mexicanas, 52).

práctica era muy común en Mesoamérica prehispánica desde épocas muy tempranas, y entre los chichimecas la realizaban sin hacer distinción de sexos. Este mismo individuo presenta un orificio en el hueso temporal derecho, por donde penetró una punta de proyectil, encontrada en el interior de la bóveda craneana, que le causó la muerte.

En este material se detectaron varias patologías, en las cuales influyen ciertos factores para su desarrollo, tales como los biológicos, ecológicos y culturales; dentro de estos últimos la dieta juega un papel importante.

Las patologías observadas son las siguientes:

Espongio hiperostosis. Es una enfermedad provocada por la deficiencia alimenticia de hierro (anemia) y afecta la bóveda craneana. Esta patología está presente en un cráneo femenino, en el que se observa en estado de cicatrización.

Osteofitosis. Es un desarrollo de prominencia ósea anormal que se observa en las vértebras. La enfermedad la detectamos en varias vértebras desarticuladas, probablemente del mismo individuo.

Padecimientos bucales:

Calculo dental (sarro). Causado por la falta de higiene, la dieta juega también un papel importante en la formación de este padecimiento, ya que cuando un individuo tiene un alto consumo de proteínas se forma el cálculo dental; éste está íntimamente relacionado con la placa bacteriana y los ácidos alcalinos que contiene la saliva.⁵ Esta afección se observó en varias piezas dentales en diferentes grados.

Caries. Al igual que el sarro, las caries son el resultado de la falta de aseo pero, al contrario del cálculo dental, las causa un alto consumo de carbohidratos y menos proteínas.⁶ Las caries se detectaron en pocas piezas dentales del material en estudio.

Periodontitis y abscesos. Proceso infeccioso que primeramente se presenta en la encía con inflamación y pus, después esto pasa al hueso provocando la pérdida de la pieza dentaria y deterioro en el área alveolar. Esta patología se observó en un cráneo de sexo femenino en

5. S.W. Hillson. "Diet and dental disease". *World Archaeology*. Food and Nutrition, vol. II, núm. 2, 1979, pp. 147-162.

6. *Idem*.

7. *Idem.*

el cual la persona perdió dos piezas dentales (M y M3), debido a la periodontitis.

Hipoplasia dental. Se forma cuando el diente está en desarrollo y hay deficiencia de vitamina D o cuando hay un elevado incremento en la temperatura en el cuerpo del infante, formándose así pequeños surcos horizontales; por medio de estos surcos es posible determinar la edad en que el individuo estuvo enfermo en su niñez.⁷ La hipoplasia dental se observó en varias piezas dentales sueltas, indicando su formación a la edad de entre 7 y 10 años de los individuos; también se detectó en algunos dientes del cráneo de la persona principal del entierro, y fue desarrollada cuando tenía entre 4 y 6 años de edad.

El entierro fue fechado por medio de C 14 dando un resultado de 1405 d.C. Esta fecha corresponde a la época tardía de la ocupación del sitio correspondiente a la época caxcana.

Realmente, la muestra del material en estudio es escasa como para establecer el tipo físico de los habitantes de Las Ventanas en esta época, pero el propósito de este estudio es empezar a formar una base de datos para investigaciones futuras y no dejar el material óseo sin realizar los análisis correspondientes que, como se mencionó con anterioridad, nos ofrecen información muy valiosa sobre las poblaciones ya desaparecidas.

Análisis arqueofaunístico

El estudio de estos materiales nos ofrece información tanto cultural como biológica. Entre los datos culturales podemos conocer el modo de subsistencia de los habitantes de una región dada, así como los medios ambiente explotados, los usos dados a las diferentes especies, además de brindarnos información místico-religiosa de las sociedades ya desaparecidas.

Los datos biológicos que pueden obtenerse de este tipo de estudios son: los posibles cambios de los medios

ambiente en el pasado, extinción de especies y procesos de domesticación de los animales.

Dentro de las especies identificadas en nuestro material tenemos: guajolotes, palomas, codornices, guacamayas, liebres, conejos, tlacuaches, perro, coyote, jabalíes, venado, berrendo, zorras, tortugas, rana, sapo, entre otras especies. La mayoría son de uso alimenticio, y también existen especies que fueron empleadas como ornamento, por ejemplo la guacamaya verde, que tiene un plumaje precioso. Todas estas especies identificadas las podemos encontrar hoy en día en la región, con excepción del berrendo que se encuentra en vías de extinción. Alcerreca y Sánchez confirman la existencia del berrendo, hasta hace algunos años en ésta área.⁸

Referente a los objetos de hueso encontrados en el material de este proyecto, tenemos anzuelos, pinzas para el pelo y alfileres, pero realmente los artefactos en hueso son escasos.

Análisis malacológico

El análisis de la concha es de gran importancia dentro de la arqueología, ya que en el mundo prehispánico fue empleada no sólo como alimento sino también como objeto de adorno, musical, ritual y de lujo, incluso como moneda. El primer paso en el análisis malacológico, al igual que en el arqueofaunístico, es la identificación de las especies; una vez realizado este paso, podemos saber la procedencia de estas especies identificadas y así se pueden rastrear las posibles redes de intercambio entre los habitantes de tierra adentro y los asentamientos costeros; de igual manera, conociendo el hábitat y distribución actual de las especies, podemos conocer las técnicas de recolección empleadas en el pasado. Realizando el estudio tipológico de los artefactos en concha, conocemos las técnicas de manufactura empleadas para la realización de los objetos, observando así la especialización alcanzada por un grupo dado.

8. Alcerreca y Víctor Sánchez. "El berrendo". *Bosques y Faunas*, año 4, núm. 3, 1981, pp. 19-26.

Entre el material conchiliológico de Las Ventanas se encuentran moluscos dulceacuícolas, probablemente procedentes del lago de Chapala; también se tienen especies marinas, procedentes de la costa del Pacífico. Desafortunadamente, es muy difícil precisar la zona de recolecta, ya que las especies identificadas en este material tienen una distribución natural muy amplia que es la provincia malacológica Pananámic, la cual se extiende desde la isla Cedros en Baja California hasta Perú. Probablemente su recolecta se haya llevado a cabo en las costas de Nayarit-Jalisco, aprovechando las rutas naturales de los cauces de los ríos Santiago-Juchipila, además de su cercanía relativa.

Dentro de los objetos realizados en este material tenemos cuentas, pendientes, fragmentos de brazaletes, pendientes cascabel, etcétera.

Análisis lítico

Primero presentaremos un panorama general de lo que es la industria lítica tallada (golpeada), es decir, el proceso de las diferentes etapas de manufactura en un artefacto lítico, para enseguida mostrar un avance del análisis lítico en proceso. Este estudio tiene como objetivo principal el identificar las diferentes fases de fabricación y las técnicas utilizadas en cada una de las herramientas; para lograrlo, se han identificado las marcas características que quedaron impresas tanto en los implementos como en el desecho de talla al estar fabricando las herramientas.

Industria lítica

Cuando nos referimos a la industria lítica en términos generales, la relacionamos con la totalidad de la producción de implementos líticos, en este caso de Las Ventanas, que comprende los artefactos y el desecho de talla. La industria lítica se divide en dos categorías: tallada y pulida; en esta última se incluyen pulidores para alfarería y de pisos, hachas, morteros, metates,

manos de moler, piedras de ornato y percutores; estos últimos han sido las herramientas más importantes de la prehistoria⁹ y muy útiles en el tallado de la piedra. A continuación nos centraremos en la piedra tallada.

Materia prima

Podemos decir que los habitantes de Las Ventanas, aun sin conocer las características químicas de las rocas, aprovecharon las propiedades físico-químicas de éstas, seleccionando la materia prima de acuerdo a sus necesidades para la fabricación de sus herramientas, y eligiendo la que más les agradara por su color, textura, dureza, forma resistencia etc. Posiblemente el artesano prefería rocas de grano fino y con pocas impurezas; éstas pueden ser pequeños cuarzos, cúmulos de arena, grietas que desvían la dirección de la fuerza al momento de golpearla.

Fuentes de obtención de materia prima

El material que se obtuvo en las diferentes temporadas de trabajo de campo, tanto de superficie como de excavación, muestra que el material lítico está constituido, en su mayor parte, por una roca silicificada cuya dureza se encuentra entre 5 y 6 en escala de Mohs, con fractura concoidea, textura afanítica y con algunas impurezas; esta materia prima es de origen local ya que aflora la roca en los alrededores del valle. Esta información se obtuvo por la comparación de los artefactos y del desecho con la roca de la región. En menores cantidades tenemos obsidiana, roca silícea, basalto, riolita, pedernal, calcedonia u otras rocas como la andecita, areniscas, cuarzo, mineral de mena, etc. Algunos de estos materiales fueron acarreados constantemente por la corriente del río Juchipila y posiblemente extraídos en forma de cantos rodados; otros materiales tal vez fueron recolectados en forma de bloques o lascas.

Los artefactos en obsidiana se encuentran presentes en pequeños fragmentos; la obsidiana es un producto foráneo tan significativo e importante en Mesoamérica que es difícil imaginar su ausencia en algún sitio por

9. John E. Clark. *The lithic artifacts of La Libertad, Chiapas, Mexico. An economic perspective.* Utah: New World Archaeological Foundation, Brigham Young University, 1988.

lejano que éste se encuentre, además es un buen indicador del intercambio que tenían los habitantes de Las Ventanas.

Distinguir los diferentes yacimientos de obsidiana requiere del uso de métodos analíticos basados en una tecnología avanzada. Ya caracterizados los cimientos, se pueden analizar los artefactos de obsidiana y señalar de qué yacimiento proceden.

En el estado de Jalisco hay 14 yacimientos investigados; 4 de éstos muestran actividad minera prehispánica: La Mora, Llano Grande, Santa Teresa y La Joya, siendo éste último el que presenta un patrón de explotación extensivo y masivo.¹⁰ Estas minas son en su mayor parte postclásicas. En La Joya la obsidiana circulaba en forma limitada durante los periodos formativo y clásico; especialmente durante el postclásico fue comercializada o intercambiada ampliamente tanto de manera regional como extraregional.¹¹

Por medio de la identificación visual, la obsidiana del sitio en estudio pudo provenir de yacimientos del mismo estado de Zacatecas y/o jalisco. Algunas muestras probablemente pertenecen a los yacimientos antes mencionados, como en el caso de la Joya, que pudo representar uno de los más intensamente utilizados en Mesoamerica.¹²

Secuencias de manufactura

Para la fabricación de herramientas es importante:

1. La recolección selectiva de la roca (como materia prima) para la elaboración de herramientas; ya fueran yacimientos locales o foráneos (fig. 1)



Fig. 1. Recolección selectiva

10. Michael Spence, Phil C. Weigand and Dolores Soto de Archavaleta. "Obsidian production and exchanges networks in West Mexico". *Proceedings of the XVI Mesa Redonda de la Sociedad Mexicana de Antropología*. Saltillo, 1979.

11. Phil C. Weigand. *Evolución de una civilización prehispánica*. Zamora: El Colegio de Michoacán, 1993 (Col. Occidente).

12. Phil C. Weigand. Comunicación personal.

2. El trabajo de talla se efectuaba sobre una superficie de la roca, para ésto era necesario un percutor (martillo) que puede ser de roca más dura que la que se va a golpear, o bien, percutores blandos como madera, hueso o cuerno (fig.2)

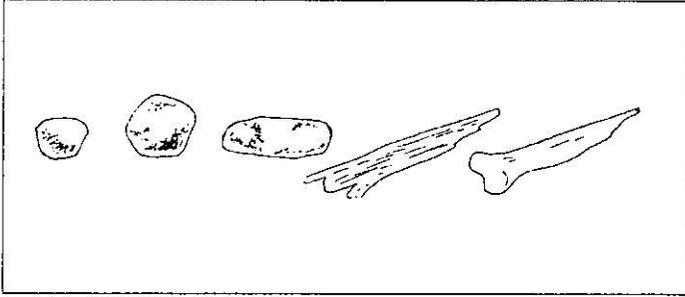


Fig. 2. Percutores duros y blandos

3. Al golpear con un percutor sobre la superficie de una roca se fractura y se desprende un fragmento (lasca) que al separarse de la roca original, convierte a ésta en un núcleo en el que queda una cicatriz de la lasca desprendida. Las lascas tienen tres superficies que la caracterizan: cara dorsal (exterior), ventral (interior) y talón (plano de golpeo) (fig.3).

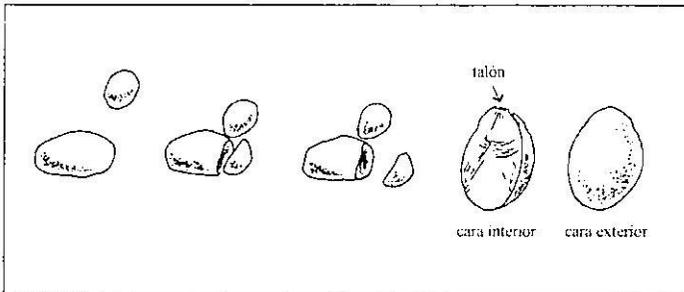


Fig. 3. Proceso de desprendimiento de una lasca

4. Para preparar un plano de golpeo en un núcleo se puede hacer en cualquier parte de la superficie, desprendiendo de la roca original una sola lasca de gran tamaño, formando así una plataforma lisa (fig.4), o desprendiendo varias lascas y formando así una plataforma facetada (fig.5); hay otras pre-

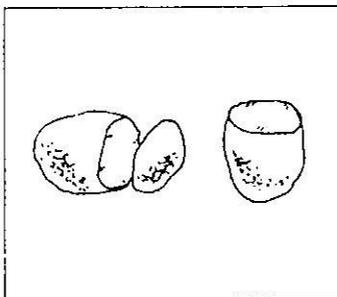


Fig. 4. Plataforma lisa

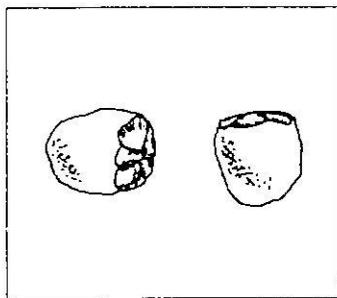


Fig. 5. Plataforma facetada

paraciones como pulidas y picoteadas. Estas plataformas previamente preparadas, son manifestadas en el talón de las lascas, o bien, en las navajas que se extraen de estos núcleos preparados.

5. Una vez preparada la plataforma del núcleo se prosigue con la descortización (parte exterior de las rocas) del núcleo; las primeras lascas que se extraen, generalmente tienen un poco más del 50% de córtice (o córtex), las segundas un poco menos, y las terceras, regularmente poco o nada de córtice. (fig.6).

El núcleo llega a tener la forma que el artesano tiene

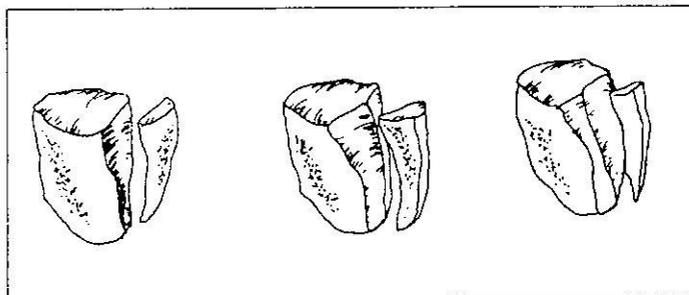


Fig. 6. Proceso de descortización el núcleo

en mente, para de ahí en adelante seguir extrayendo el producto (lascas, navajas, o ambas). Por la forma de los núcleos, tenemos en nuestro material núcleos concisos, unidireccionales, multidireccionales, con una o más plataformas, etcétera.

Técnicas de Manufactura

1. La técnica más sencilla es la percusión directa que se efectúa golpeando la superficie de la roca con un percutor duro (como un guijarro) o un percutor blando como la madera o cuerno de venado). (fig. 7).
2. En la técnica de percusión indirecta no se golpea directamente el núcleo, sino que se utiliza un implemento intermedio (madera dura, hueso, o cuerno de venado) entre el núcleo y el percutor. (fig.8).

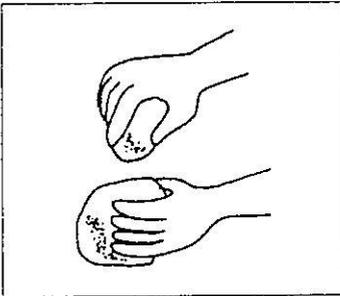


Fig. 7. Percusión directa

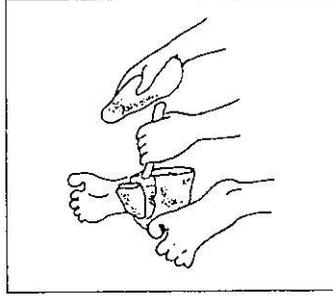


Fig. 8. Percusión indirecta

3. En la técnica bipolar se coloca un yunque (roca firme) sobre la superficie del suelo; con una mano se sostiene el núcleo sobre el yunque y con la otra se percute con una roca de mayor dureza que el núcleo. (fig.9)
4. En la técnica de presión se coloca un implemento de madera, hueso o cuerno directamente en la superficie precisa de un núcleo de donde se desea hacer la extracción de la lasca o navaja haciendo la presión necesaria para obtener dicha lasca o navaja (fig. 10)
5. El retoque corresponde a la etapa final de manufactura de algunos implementos, con el fin de modificar ángulos y reavivar el filo de los bordes. Se puede efectuar por medio de la percusión directa es decir, por pequeños golpes, ya sea con un percutor blando o duro, o también por presión utilizando un percutor blando. (fig. 11).

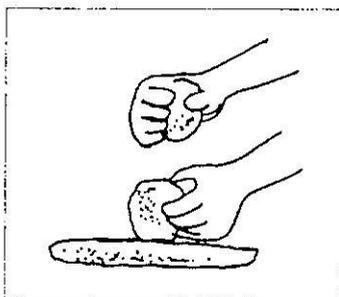


Fig. 9. Técnica bipolar

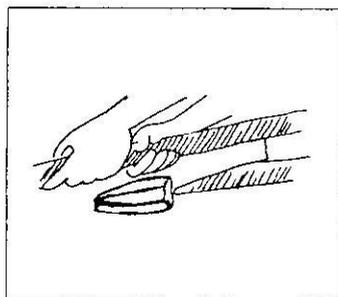


Fig. 10. Técnica de presión

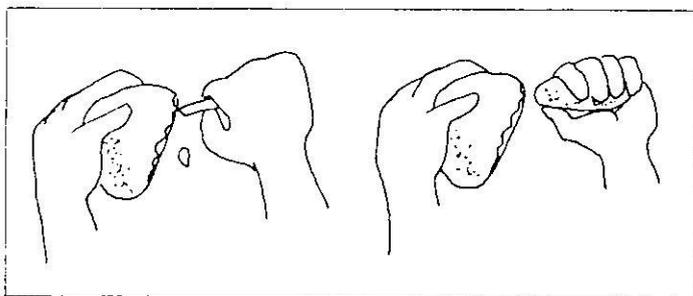


Fig. 11. Retoque

Las diferentes técnicas de manufactura que se realizan durante el proceso de fabricación quedan registradas en los productos de desecho, principalmente en la cara ventral de una lasca; por eso la importancia de su estudio (fig. 12).

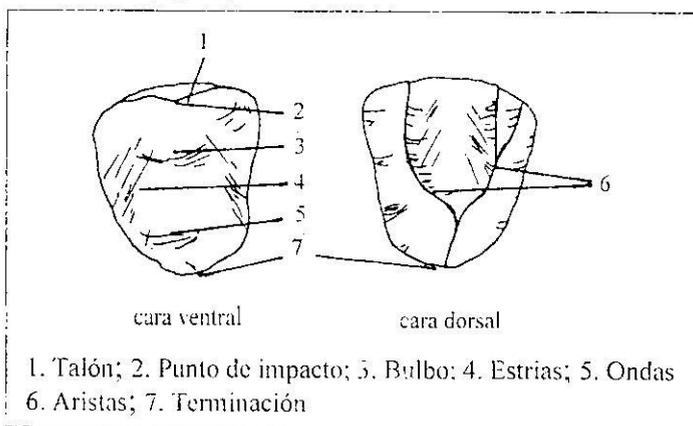


Fig. 12. Principales atributos en una lasca

Una lasca o navaja presenta huellas del tipo de extracción, que puede ser intencional, accidental o natural, así como la calidad de la materia prima. Por la forma de la lasca podemos reconocer el tipo de núcleo. El talón indica la forma de plataforma que tenía el núcleo: las estrías pueden mostrar si se extrajo por percusión directa o indirecta; las ondas concéntricas marcan la orientación que tomó la fuerza aplicada; las aristas limitan las extracciones de lascas anteriores; la terminación está relacionada con la regularidad de la superficie de la materia prima, del grado y dirección de la fuerza de extracción.

Los artefactos son el resultado final de las diferentes técnicas que durante su fabricación tuvieron que ser utilizadas desde la reducción inicial de la materia prima hasta concluirlos. Durante este proceso son desperdiciadas una gran cantidad de lascas; algunas de éstas fueron utilizadas como artefactos sin hacerles modificación alguna.

El material lítico en estudio lo integran de manera preliminar las lascas de desecho de talla, con el 94.89%; en cuanto a los artefactos y herramientas contamos con el 2.01% de lascas utilizadas y/o con retoque; de núcleos, el 1.93%; de navajas, el .28%; puntas de proyectil, el .25%; raspadores, un .22%; bifaciales, el 6%; otras herramientas, el .10%; raederas, el .05%; perforadores, el .04%; buriles, el .04%; y unifaciales, el .02%.

Muestra experimental

Jonh Clark experimentó la técnica azteca para producir navajas prismáticas, basándose en las descripciones etnográficas de Torquemada, Sahagún, Motolinía, Hernández y la *Relación de Michoacán*. El mismo fabricó un implemento de palo para la extracción de lascas lo más apegado a las fuentes etnohistóricas. (fig.13).

Para hacer las navajas, me siento en el suelo y sujeto el núcleo con los pies descalzos para que no se muevan... los pies deben hacer fuerza hacia la tierra y no entre ellos. Es posible inmovilizar el núcleo

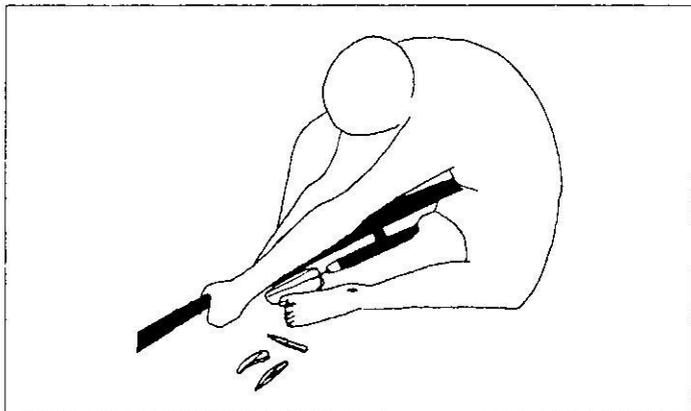


Fig. 13. Posición experimentada por John Clark de la técnica azteca para producir navajas prismáticas

utilizando la tierra como yunque. Una vez que el núcleo está inmóvil, tomé el instrumento con la parte en forma de garfio apuntado hacia el cuerpo y pegando la punta del garfio encima de la plataforma del núcleo que también es la parte más cercana a mí... se pone... la mano izquierda debajo del garfio, en la unión y la derecha en la parte media del palo. Entonces empujando con la mano izquierda y jalando con la derecha se puede obtener navajas. [Antes de hacer experimentos] preparo los núcleos por percusión directa y después cambio a la técnica de percusión.¹³

13. John E. Clark. "A conversation with Don Crabtree". Margarita Gaxiola y John E. Clark (eds.). *La obsidiana en Mesoamérica*. México: INAH, 1989 (Col. Científica, Serie Arqueología).

Gracias a los estudios experimentales de las herramientas de piedra tallada y al estudio de las huellas impresas, podemos determinar las funciones y el uso de las herramientas, es decir si se usaron para cortar, raspar, grabar, taladrar, acerrar, etcétera.

En la actualidad, contamos únicamente con información preliminar referente a los análisis de los restos arqueológicos procedentes del Proyecto Arqueológico Las Ventanas 1989. Esperamos concluir con dichos estudios para un mayor entendimiento de los diferentes procesos culturales que influyeron en el desarrollo de las sociedades prehispánicas que habitaron la región del valle de Juchipila y su conexión con otras áreas culturales aledañas.